

## APROXIMACIÓN A UNA EXÉGESIS COMPARATIVA ENTRE EL TARGUM DE LOS PROFETAS Y EL NUEVO TESTAMENTO<sup>1</sup>

JOSEP RIBERA-FLORIT  
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

El *Targum* (Tg), traducción interpretada de la Biblia hebrea al arameo, ha ido acumulando a través de diferentes épocas diversas interpretaciones judías de la Escritura. En los textos targúmicos confluyen tradiciones antiguas, postbíblicas y precristianas, con otras que reflejan la mentalidad rabínica posterior<sup>2</sup>. Por ello, al cotejar el *Targum* con el Nuevo Testamento (NT), se descubren coincidencias de método y contenido<sup>3</sup> que revelan la relación e influencia del Tg en la literatura neotestamentaria. El Tg de los profetas nos ofrece unos ejemplos que sirven para iluminar esta relación<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Este asunto se halla desarrollado en el artículo de J. RIBERA-FLORIT: "El Targum de los Profetas y el Nuevo Testamento": *Reseña Bíblica* 47 (2005) 23-31.

<sup>2</sup> Sobre el concepto de Targum y sus diferentes clasificaciones cf. J. RIBERA, "Introducción", en: T. MARTÍNEZ, *Traducciones arameas de la Biblia. Génesis* (Navarra 2003) 1-41. Acerca de la literatura y doctrina judías en la época del nacimiento del cristianismo cf. J. NEUSNER, *Judaism in the Beginning of Christianity* (Philadelphia 1988) J.C. VANDERKAM: *An Introduction to Early Judaism* (Michigan 2001).

<sup>3</sup> En cuanto al método usado por el NT y el Tg cf. A. DíEZ MACHO, "Derás y exégesis del Nuevo Testamento": *Sefarad* 35 (1975) 1-53; A. DEL AGUA PÉREZ, *El método midrásico y la exégesis del Nuevo Testamento* (Valencia 1985); D. MUÑOZ LEÓN, *Derás. Los caminos y sentidos de la Palabra Divina en la Escritura. Primera parte: Derás targúmico y derás neotestamentario* (Madrid 1987).

<sup>4</sup> El texto arameo más usado hasta el presente es la edición de A. SPERBER, *The Bible in Aramaic. Volume III: The Latter Prophets according to Targum Jonathan* (Leiden 1962). Abunda la literatura sobre las relaciones entre los Tgs del Pentateuco y el Nuevo Testamento, pero son escasos los trabajos acerca de las conexiones entre el Tg de los Profetas y el NT; cf. A. DíEZ MACHO, "Targum y Nuevo Testamento", en: *Mélanges Eugène Tisserant, vol. I Studi e Testi*

A partir de los temas centrales del Judaísmo (la unicidad y trascendencia divinas; Israel, el pueblo escogido por Dios; el don de la Torá y sus exigencias; la misión doctrinal y escatológica del profeta así como los acontecimientos más significativos de la era escatológica, entre los que descuella la figura del Mesías), constatamos cómo los autores del NT han proyectado todos estos temas en la persona y mensaje de Jesús de Nazaret<sup>5</sup>.

### 1. La unicidad y trascendencia del Dios de Israel y la divinidad de Jesús

Los Tgs, en general, y los de los Profetas en particular, exaltan la unicidad divina mientras se valen de atributos, que sirven de intermediarios entre el Dios trascendente y las criaturas. Se trata de la Palabra (*memra*'), la Presencia (*šekina*') y la Gloria (*yeqara*') divinas, y el Espíritu Santo (*ruḥa' qeđuša*'). De esta manera el Tg nos depara la imagen del Dios único omnipotente y trascendente<sup>6</sup>.

En el NT el poder creador de Jesús identificado con la Palabra divina (*logos*) lo encontramos sobre todo en Jn 1, 1: "En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada"<sup>7</sup>; tal actividad creadora de la Palabra divina se refleja claramente en la interpretación targúmica (Tg Is 48, 12: "Con mi Palabra he fundado la tierra"; Tg Jr 27, 5: "Yo con mi Palabra he hecho la tierra")<sup>8</sup>.

---

(Città del Vaticano 1964) 153-185; MCNAMARA, *Palestinian Judaism and the New Testament* (Dublín 1983), quienes tratan sobre todo de elementos comunes entre los Tgs del Pentateuco y el NT.

<sup>5</sup> De las obras que abarcan en un sentido amplio los aspectos comunes y diferenciados entre el Judaísmo antiguo y el naciente cristianismo, cabe mencionar la obra clásica de E. SCHÜRER – G. VERMES – P. VERMES, *The History of the Jewish People in the Age of Jesus Christ. A New English Edition*, 4 vols (Edinburgh 1973-1987). Cf. además E. FERGUSON, *Backgrounds of Early Christianity* (Michigan 1990) 315-496; D. S. RUSSELL, *From Early Judaism to Early Church* (Philadelphia 1986); J. MAIER: *Entre los dos Testamentos. Historia y religión en la época del segundo templo* (Salamanca 1996); G. ARANDA PÉREZ – F. GARCÍA MARTÍNEZ – M. PÉREZ FERNÁNDEZ, *Literatura judía intertestamentaria* (Estella 1996).

<sup>6</sup> Una extensa descripción de la doctrina del Tg de los Profetas la hallamos en L. SMOLAR-M. ABERBACH, *Studies in Targum Jonathan to the Prophets* (New York 1983).

<sup>7</sup> En cuanto al concepto de Dios en Jesús y su conciencia de ser Dios cf. J. H. CHARLESWORTH, *Jesus within Judaism* (Essex 1989) 131-136.

<sup>8</sup> Sobre la *memrá* en los Tgs del Pentateuco cf. D. MUÑOZ LEÓN, *Dios-Palabra. Memrá en los targumim del Pentateuco* (Granada 1974); R. HAYWARD, *Divine Name and Presence: the Memra* (Totowa 1981); respecto a la Gloria y Presencia divinas cf. D. MUÑOZ LEÓN, *Gloria de la Shekina*

Un aspecto significativo de la trascendencia divina se desarrolla en la doctrina mística de la *mercabá*, “la carroza divina”, que se inspira en los caps. 1 y 10 de Ezequiel. El Tg Ez 1,24, al referirse a los cánticos angélicos, comenta: “Y percibí el ruido de alas cuando marchaban...; mientras andaban *el sonido de sus palabras era como si alabaran y bendijeran a su Señor, el existente, rey de los siglos*, como el fragor de los ejércitos *de los mensajeros de las alturas...*”. También lo sugiere la glosa targúmica de Is 6,2-3 “*los ministros santos con seis alas cada uno... clamaban... diciendo ‘Santo en lo más alto de los cielos, morada de su Presencia, santo sobre la tierra, obra de su poder, santo por los siglos de los siglos es el Señor de los ejércitos’...*” En este marco de la mística judía se encuadra la proclamación de Jesús ante el sanedrín: “Y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo de las nubes del cielo” (Mt 26,64) o en la escena del juicio final: “Cuando venga en su gloria acompañado de todos los ángeles se sentará en su trono de gloria” (Mt 25,31). Tales descripciones están sin duda inspiradas en la escenografía del trono de gloria y de la carroza divina, aludidas claramente en el Tg Ez (caps. 1 y 10) y que aparecen ya desarrolladas en la literatura de Qumrán<sup>9</sup>.

## 2. Relación entre la congregación de Israel y la Iglesia de Cristo

En muchas ocasiones el Tg de los Profetas emplea la expresión aramea *keništa’ d’Israel*, “congregación de Israel”, como sustituto de términos simbólicos familiares que expresan intimidad y afecto hacia el pueblo escogido: “hija de Sión”, “esposa de Yahveh”, etc, y cuyo ejemplo encontramos en Tg Ez 16,32: “*La congregación de Israel se parece a la mujer que, amada por su marido, le es infiel, abandonando a su marido y descarriándose con extraños*”; mientras el NT (Ef 5,25) identifica a la Iglesia con la esposa de Cristo

---

en los *Targumim del Pentateuco* (Madrid 1977); D. MUÑOZ LEÓN, *Palabra y Gloria; excursus en la Biblia y en la Literatura intertestamentaria* (Madrid 1983).

<sup>9</sup> Un estudio sobre la *mercabá* se encuentra en J. RIBERA, “La ideología de la *mercabá* en el judaísmo antiguo y en el Targum de Ezequiel”, en: *IV Simposio Bíblico Español*, vol. II (Valencia-Granada 1993) 307-322; cf. también S.H. LEVEY, *The Targum of Ezekiel* (Edinburgh 1987) 2-9; “Mysticism”, en: *Encyclopedia of Dead Sea Scrolls*, 2 vols. (Oxford 2000) vol. 1, 591-594. Sobre la traducción al castellano de los textos de Qumrán cf. F. GARCÍA MARTÍNEZ (ed.), *Textos de Qumrán* (Madrid 1992).

(“Maridos, amad a vuestras esposas como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella”)<sup>10</sup>.

Una de las discusiones más acerbas entre el cristianismo y el judaísmo se basaba en el concepto de elección. El judaísmo defendía que el pueblo de Israel era el pueblo escogido por Dios, mientras el cristianismo sostenía que la Iglesia era la comunidad elegida por Dios en sustitución del pueblo de Israel. En este sentido Pablo considera que una de sus principales misiones era la de abrir los ojos de Israel a la verdad que él proponía con citas fragmentarias de Jr 1,5-8 e Is 7,16: “Yo te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales yo te envío, para que les abras los ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz” (Hch 26,18); en el Tg Is 35,4-5, aludiendo al final de los tiempos, dice: “Y el Señor ... *se manifestará* y os liberará. Entonces se abrirán los ojos *de la casa de Israel que son como* los de los ciegos para la Ley; y sus oídos, *que son como* los de los sordos *para escuchar las palabras de los profetas*”<sup>11</sup>.

En el plano moral encontramos una terminología coincidente entre el Tg y el NT. Así, en lugar de perdonar se recurre al verbo “soltar, dejar” tanto en el Tg (“*pero por parte del Señor había la voluntad de perdonar —abandonar— por su causa todas nuestras culpas*”, Tg Is 53,6)<sup>12</sup>, como en el evangelista (“a quienes perdonarais —abandonarais— los pecados, les serán perdonados”, Jn 20,23). Asimismo el Tg da a los verbos “alejarse” y “acercarse” un sentido religioso de aceptar o rechazar el culto divino (“desde cuando *las naciones se alejaron de mi temor, desde entonces acogí —acerqué— a Abrahán, vuestro padre, a mi culto*”, Tg Is 48,16)<sup>13</sup>; en este mismo sentido se dice en Ef 2,13: “Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo”. Asimismo en varias ocasiones el Tg entiende curar en el sentido moral de perdonar, tal como se refleja en Tg Is 53,5: “...*por seguir afanosamente sus palabras se nos perdonarán nuestras transgresiones*”, y en Tg Is 6,10: “... no sea que vea con sus ojos, con sus oídos oiga, con su corazón entienda, se convierta y se le *perdone*”, cuya traducción targúmica sigue literalmente Mc

<sup>10</sup> Cf. J. RIBERA-FLORIT, “La imagen de Israel según el Targum de Ezequiel (Tg Ez)”: *Anuari de Filologia*, vol. XVII E, 4 (1994) 55-65.

<sup>11</sup> Tanh Ex 2,15, atribuye este versículo al mundo futuro.

<sup>12</sup> Cf. J. RIBERA-FLORIT: *El Targum de Isaías. Versión crítica, introducción y notas* (Valencia 1988) 211, nota 6.

<sup>13</sup> Cf. RIBERA-FLORIT, *El Targum de Isaías*, 198-199, notas 10 y 11.

4,12. que cita Is 6, 9-10: “ para que ‘por mucho que miren no vean, por mucho que oigan no entiendan, no sea que se conviertan y se les perdone””.

### 3. *La Torá como don de Dios a Israel y los mandatos de Jesús, fuente de vida para sus creyentes*

El agua y la luz se interpretan como símbolos de la Ley. De este modo lo que dice Is 12,3: “Y sacaréis agua con gozo de los hontanares de salvación”, el Tg lo interpreta: “Y *recibiréis* con gozo *nueva instrucción de los escogidos por justicia*”. El valor simbólico del agua como fuente de vida aparece claramente en Jn 4,14: “... pero el que beba del agua que Yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna”. En cuanto a la Ley como luz, en Is 2,5 se exhorta: “Casa de Jacob, andando vayamos y caminemos a la luz de Yahvé”, que el Tg transforma: “*Dirán los* de la casa de Jacob: Venid, caminemos en *la instrucción de la Ley* del Señor”. Jesús, por su parte, asumirá esta imagen con la afirmación categórica: “Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.” (Jn 8,12)<sup>14</sup>.

### 4. *El don de la profecía en el judaísmo y el carisma profético de Jesús*

El don de la profecía está íntimamente vinculado con la recepción del espíritu santo o espíritu profético. A menudo encontramos la paráfrasis targúmica “El espíritu *profético procedente* del Señor está *conmigo* (Tg Is 61,1...), como se afirma de Jesús: “Jesús lleno del espíritu santo volvió al Jordán y fue llevado por el espíritu al desierto”, Lc 4,18. La escenificación del bautismo de Jesús (Mt 3,16: “Y en esto se abrieron los cielos y el Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y venía sobre él...”) evoca tanto la recepción del espíritu *santo* por parte del Mesías (“Infundiré sobre él mi espíritu *santo, revelará* a las naciones *mi* juicio”, Tg Is 42,1), como la visión inaugural del profeta según la describe Tg Is 6,7 (“*He puesto las palabras de mi profecía en tu boca*”). En muchas ocasiones Jesús es también reconocido como profeta (“el temor se apoderó de todos y alababan a Dios diciendo: Un gran profeta ha surgido entre nosotros”, Lc 7,16).

---

<sup>14</sup> Cf. J. RIBERA-FLORIT, “Elementos comunes del Targum de los Profetas y del Targum Palestinense”, en: *Simposio Bíblico Español* (Madrid 1984) 482-493. T. MARTÍNEZ SÁIZ, *Traducciones arameas de la Biblia*, vol. I: *Génesis*. RIBERA: *Introducción*, 32-33.

Una de las misiones del profeta según el Tg es la de enseñar la Torá y exhortar a cumplirla. En Tg Is 6,8 la Palabra del Señor pregunta “¿A quién enviaré a *profetizar*? ¿Quién irá a *instruir*?”, y Tg Jr 32,33 constata “y aunque desde muy pronto *les he enviado a todos mis siervos los profetas* para instruirlos, ellos no *quieren* aceptar *la enseñanza*”. Paralelamente la función de Maestro que ejercita Jesús es reconocida incluso por sus adversarios: “Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios con franqueza” (Mt 22,16)<sup>15</sup>.

##### 5. La proyección de la escatología judía en el NT

La escatología al igual que el mesianismo, prácticamente ausente de manera clara y expresa en la Biblia judía, se encuentra de forma plenamente desarrollada en la literatura intertestamentaria y en el Tg. Todas las etapas que, a partir sobre todo de la literatura apocalíptica, componen el entramado de la escatología (el establecimiento del reino de Dios, el retorno del Israel disperso, la resurrección, la retribución final, la vida eterna de los justos y la gehena para los malvados, etc.) son elementos que aparecen ya claramente en los Tgs y en el NT, si bien el NT sitúa la mayoría de estos sucesos dentro del marco mesiánico<sup>16</sup>.

En ambos textos, contrariamente a la tradición rabínica, se proclama la cercanía de la era escatológica. En cuanto al establecimiento del reino de Dios, la palabra clave para anunciar su llegada en el Tg es *itgalut*, “manifestación, revelación” (“...así se *revelará el reino del Señor* de los ejércitos para *morar* sobre la montaña de Sion”, Tg Is 31,4; “Decid a las ciudades de la casa de Judá: *Se ha revelado el reino de vuestro Dios*”, Tg Is 40,9). Este concepto (*itgalut*) está relacionado con el concepto de *parusía*, usado con mucha frecuencia en el NT; como, por ejemplo, cuando Pablo confiesa a Timoteo: “Y desde ahora me aguarda la corona de justicia que aquel día me entregará el Señor, el justo juez; y no solamente a mí sino a todos los que

<sup>15</sup> J. RIBERA: “El Profetismo según el Targum Jonatán y el Targum Palestinense”, en: *Salvación en la Palabra (En Memoria del Prof. A. Díez Macho)* (Madrid 1986) 489-501.

<sup>16</sup> Sobre escatología y mesianismo cf. J. RIBERA-FLORIT, *El Targum de Isaías*, 58-60 *Traducción del Targum de Jeremías*, 56-58; *Targum de Ezequiel*, 65-69, con las respectivas notas. El Tg sitúa siempre el reino de Dios al final de los tiempos, cf. RIBERA, *El Targum de Isaías*, 132, nota 12. Acerca de la gehena en el Tg de los Profetas cf. SMOLAR-ABERBACH, *Studies in Targum Jonathan*, 185-186; y E. LEVINE: *Aramaic Version of the Bible* (Berlin 1988) 222-223.

hayan esperado con amor su manifestación (*parusía*) (2 Tm 4,8; Mt 13,31s, etc)<sup>17</sup>.

Sobre el tema de la resurrección también el Tg alude a ella en Tg Is 45,8: (“...ábrase la tierra y *revivan los muertos* y se revele a la vez la justicia; Yo, el Señor los he creado”); la cual, atribuida a Cristo y a sus creyentes, constituye la base de la fe cristiana (1 Ts 4,13: “Porque si creemos que Cristo murió y resucitó, de la misma manera llevará consigo a los que murieron en Jesús”) y es expresada de forma taxativa por Pablo: “Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si no resucitó Cristo vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe” (1 Co 15,13-14).

En la era escatológica los ángeles son los intermediarios para llevar a término la justicia divina. Así Ap 15,7 afirma: “Y salieron del santuario los siete ángeles, que llevaban las siete plagas... luego uno de los cuatro vivientes entregó a los siete ángeles siete copas de oro llenas del furor de Dios”, hecho que ya se indica en el Tg Ez 1,8: “las manos... desde debajo de sus alas...; obraban con ellas *para sacar con ellas brasas de fuego de entre los querubines ... y colocarlas sobre las palmas de los serafines para que las lanzaran en el lugar de los impíos*”<sup>18</sup>.

Al describir el juicio final hay una coincidencia verbal y simbólica entre el Tg Jr 23,28 (“*He aquí que como se separa la paja del trigo así separo los impíos de los justos* –ha dicho el Señor”) y Mt 3,12 (“En su mano tiene el bieldo y va a limpiar su era: recogerá su trigo en el granero, pero la paja la quemará con fuego que no se apaga”).

## 6. El Mesianismo judío y su reflejo en el NT

Tanto la doctrina mesiánica como la escatológica se desarrollan en la época intertestamentaria. Una de las características del Tg, que lo distingue de la literatura rabínica, es el anuncio frecuente de la venida del Mesías como un acontecimiento cercano. Todo lo cual se proyecta claramente en el NT.

La enigmática cita de Mt 2,23 al referirse al Antiguo Testamento (“para que se cumpliese el oráculo de los profetas será llamado nazareno”) muy

<sup>17</sup> Respecto a los elementos comunes y diferenciales entre el Tg de Isaías y el NT, sobre todo en cuanto al reino de Dios, cf. B. D. CHILTON: *A Galilean Rabbi and His Bible. Jesus' Use of Interpreted Scripture of His Time* (Wilmington DE 1984).

<sup>18</sup> Es de notar que tanto el cuarto Evangelio como el Apocalipsis tienen estrecha relación con la literatura intertestamentaria; cf. F. MANNS: *L'évangile de Jean à la lumière du Judaïsme* (Jerusalem 1991).

probablemente hay que relacionarla con la palabra *nešer*, “retoño”, de Is 11,1, que el Tg interpreta como “Mesías”; así, por homofonía de *nešer* se pasaría a *nazoraioš*, “nazareno”. De hecho en Ap 5,5 nos presenta a Cristo como “el retoño de David”.

El Tg aplica el cap. 42 de Is, perteneciente a los pasajes del “siervo de Yahvé”, explícitamente al Mesías, por eso en Tg Is 42,1 se detalla que él es “mi siervo a quien *acogeré*, mi elegido en quien se complace mi *Palabra*”<sup>19</sup>, para resaltar la complacencia divina, tal como lo expresa Mt 3,17 refiriéndose a Jesús: “Este es mi Hijo amado, en quien me complace”. El poder intercesor del Mesías queda patente en Tg Is 53,4: “El *rogará por* nuestras culpas, y nuestras *iniquidades gracias a él serán perdonadas*”<sup>20</sup>. De la función intercesora del Mesías el NT pasa a su función expiatoria: “... quien fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación” (Rm 4,5), confirmada por 1 Co 15,3: “Porque os transmití en primer lugar lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día según las Escrituras”.

## 7. Conclusión

Este breve ensayo sobre los temas básicos del Judaísmo, que aparecen y se matizan en el NT según las exigencias de la nueva religión cristiana, es una muestra incompleta pero aleccionadora de cómo la exégesis judía de la Biblia, en tiempos de Cristo penetra en la literatura neotestamentaria. Por lo tanto es indispensable, para captar en profundidad la doctrina del NT, conocer no sólo el AT sino también las corrientes exegéticas judías de la literatura denominada intertestamentaria, que se difundía en la época del nacimiento del cristianismo, y entre las que ocupa un lugar en modo alguno secundario la literatura targúmico-profética.

**Resumen.**- El objetivo de este trabajo es resaltar la relación y dependencia del Tg de los Profetas (Tg Prof) y el NT. Entre los temas doctrinales del Tg Prof y su clara conexión con el NT cabe mencionar: La Palabra divina (memrá) del Tg y el Logos de Juan, la imagen esponsal de Israel y de la Iglesia de Cristo; la Ley como don de Dios a Israel y los mandatos de Jesús, fuente de vida para los creyentes. El espíritu profético según el Tg y su proyección en Jesús. La escatología y mesianismo judíos reflejados en el Tg y en el NT como acontecimientos cercanos. La conclusión es que todo estudio serio sobre el NT ha de tener como base el conocimiento de la exégesis judía postbíblica entre la que ocupa un lugar importante la literatura targúmico-profética.

<sup>19</sup> RIBERA, *El Targum de Isaías*, 181, nota 1.

<sup>20</sup> RIBERA, *El Targum de Isaías*, 210, nota 4.



**Summary.-** *The objective of this article is to point out the relationship between Tg of the Prophets (Tg Pro) and NT. Among the doctrinal items of Tg Pro and their clear connection with the NT may be indicated: The Divine Word (memra) of Tg and the Logos of John, the married image of Israel and the love of Christ to his Church; the Torah as a gift of the Lord to Israel and the precepts of Jesus, fountain of life for his believers; the prophetic spirit according to the Tg and its projection in Jesus; the Jewish Eschatology and Messianism reflected in Tg and NT as a near happening. We may conclude that carrying out a reliable study about NT is necessary to know the postbiblical Jewish exegesis, among which the targumic-prophetic literature occupies an important place.*